

HACIA UNA COMPRENSIÓN DE LA METODOLOGÍA EN PSICOLOGÍA: MODELOS Y ESTRATEGIAS

Towards an Understanding of Methodology in Psychology: Models and Strategies

DOI: <http://doi.org/10.33255/25914669/7261>

ARK-CAYCIT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25914669/7zgawux2o>

Florencia Aldana Ferreira

<https://orcid.org/0000-0003-2028-7638>

**Instituto de Psicología Básica, Aplicada y Tecnología (IPSIBAT)
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP)
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)**

florenciaferreira.psi@gmail.com

**Mar del Plata, Buenos Aires
Argentina**

Daiana Barrio

<https://orcid.org/0000-0002-5371-5590>

**Instituto de Psicología Básica, Aplicada y Tecnología (IPSIBAT)
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP)
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)**

daianabario@gmail.com

**Mar del Plata, Buenos Aires
Argentina**

Claudia Josefina Arias

<https://orcid.org/0000-0003-2154-187X>

**Instituto de Psicología Básica, Aplicada y Tecnología (IPSIBAT)
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP)**

cjarias@mdp.edu.ar

**Mar del Plata, Buenos Aires
Argentina**

María Marta Richards

<https://orcid.org/0000-0002-7394-5967>

**Instituto de Psicología Básica, Aplicada y Tecnología (IPSIBAT)
Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP)
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)**

mariamartarichards@gmail.com

**Mar del Plata, Buenos Aires
Argentina**

Recibido: 14/10/2025

Aprobado: 02/02/2026

Publicado: 20/02/2026

Resumen

La investigación en psicología es un proceso de toma de decisiones con un carácter dinámico que genera conocimiento sobre el comportamiento, la cognición y las emociones a través de la utilización de métodos científicos. Este trabajo tiene como objetivo proporcionar una visión general de los principales diseños de investigación utilizados en psicología, analizando y comparando las características entre los enfoques cuantitativos y cualitativos. Asimismo, se analiza la complementariedad entre ambos y la importancia de la metodología mixta, como también el impacto de la tecnología en el campo de la investigación, junto con el surgimiento de los nuevos fenómenos conocidos como *big data* y la inteligencia artificial en la investigación psicológica, destacando su papel en la recopilación, análisis y modelización de datos a gran escala.

Palabras clave: metodología en psicología - diseños de investigación - inteligencia artificial aplicada.

Abstract

Psychological research is a dynamic decision-making process that generates knowledge about behaviour, cognition and emotions through the use of scientific methods. This paper aims to provide an overview of the main research designs used in psychology, analysing and comparing the characteristics of quantitative and qualitative approaches. It also analyses the complementarity between the two and the importance of mixed methodology, as well as the impact of technology in the field of research, together with the emergence of new phenomena known as big data and artificial intelligence in psychological research, highlighting their role in large-scale data collection, analysis and modelling.

Keywords: Psychological methodology - Research designs - Applied artificial intelligence

¿Cualquier interrogante es un problema de investigación?

La ciencia no es un área restringida para unos pocos, sino que está presente en cada una de las acciones de nuestra vida cotidiana. Constantemente nos encontramos con preguntas, dudas e incertidumbres que impulsan la búsqueda de una explicación para resolver este vacío. Sin embargo, no todo interrogante constituye un problema de investigación científica. Es fundamental diferenciar entre un problema científico y uno de índole práctica. Por ejemplo, la calidad de vida de las personas mayores no constituye en sí misma un problema científico porque se trata de un concepto o constructo teórico, descriptivo y global, que no plantea un interrogante específico. En cambio, sí se transforma en un problema de investigación cuando se delimita qué aspecto se desea explicar, es decir, se lo operacionaliza a partir de la identificación de los factores —cognitivos, sociales, emocionales o contextuales— que influyen en mejorarla

o disminuirla. Es decir, el problema no es la calidad de vida en abstracto, sino las variables o mecanismos que permiten comprender sus variaciones y sobre las cuales es posible producir conocimiento empírico (Sabino, 1996). Constantemente nos enfrentamos a nuevos desafíos y muchas de estas situaciones pueden dar origen a problemas científicos. No obstante, para que una pregunta se transforme en un problema susceptible de investigación, debe cumplir con una serie de criterios metodológicos y epistemológicos que aseguren su relevancia, pertinencia y viabilidad en el marco teórico de una disciplina. En el campo de las ciencias humanas y específicamente en la psicología, la formulación del problema de investigación es una etapa central dentro del proceso científico. Esto será el puntapié inicial que orientará al investigador en la elección del diseño metodológico, generando un efecto dominó sobre las demás etapas del proceso: la operacionalización de las variables, la elección de las técnicas de recolección de datos, el análisis e interpretación de los resultados (Hernández Sampieri et al., 2018). Un problema de investigación debe surgir de un área de vacancia o disonancia en el conocimiento preexistente y debe ser susceptible de abordarse mediante métodos sistemáticos (Sabino, 1996; Hernández Sampieri et al., 2014). La producción de conocimiento científico requiere de la aplicación del método científico (Islas Vargas, 2025). La investigación es un proceso que, apoyándose en el método científico, busca obtener información de interés no solo para los científicos, sino para la comunidad general. Se aspira a que la misma sea consistente y confiable para entender, comprobar, generar y/o aplicar este conocimiento obtenido (Tamayo, 2001).

La metodología de la investigación comprende el conjunto de decisiones que el investigador toma para garantizar la rigurosidad científica y alcanzar los objetivos que se han propuesto a partir del análisis de una problemática que es considerada científica. Estas decisiones no son neutrales; desde esta perspectiva, involucran lo político, lo formal, lo metodológico, lo ético, lo económico, lo personal y lo factible (Jiménez, 2020). Cada etapa del proceso de investigación requiere tomar decisiones que representan distintos desafíos para quien investiga, las cuales atravesarán todo su recorrido. Por este motivo, estas elecciones deben basarse en normas y principios que orienten y regulen la investigación científica, con el objetivo de aportar no solo coherencia, sino una lógica a lo largo de todo el proceso (Morles, 2002). De esta manera, resulta necesario considerar cada elemento que compondrá esta investigación, ya que la calidad del estudio estará mediatizada por cada elección que se tome respecto a los elementos seleccionados.

Mencionamos que todo proceso investigativo comienza con un interrogante que se considera relevante dentro de un área del conocimiento. Una vez que ya tenemos la brújula que será nuestro norte, debemos empezar a interrogarnos cuán lejos queremos ir y ahí es donde el alcance que daremos a nuestra investigación será central. Introduciremos el concepto de tipo de estudio para comenzar a delinear la profundidad de nuestra investigación.

Tipos de estudio en investigación

En el campo de la investigación científica, los estudios pueden clasificarse en diferentes tipos según sus objetivos, el alcance y el nivel de control que se ejerce sobre las variables en estudio. A continuación, se describirán los principales tipos de estudio (ver tabla 1):

Tabla 1. Resumen de los tipos de estudio y sus características principales

EXPLORATORIO	DESCRIPTIVO	CORRELACIONAL	EXPLICATIVO
Este tipo de investigaciones se emplea cuando se trata de fenómenos que no han sido abordados en profundidad. Se valen de preguntas orientativas; no intentan comprobar hipótesis, sino que el resultado de este tipo de estudios genera hipótesis iniciales para futuras investigaciones. También suelen ser tratados con un enfoque cualitativo, poco estructurado y adaptable.	Este tipo de investigación no establece relaciones entre las variables, sino que se limita a describir y caracterizar la realidad observada.	Las investigaciones correlacionales examinan la relación entre dos o más variables sin llevar a cabo ningún tipo de intervención sobre ellas. Tienen como objetivo identificar si existe una co-variación y su posible dirección (positiva o negativa), pero no determinan la causalidad. Son útiles para encontrar patrones y hacer predicciones.	Los estudios explicativos tienen como objetivo comprender las causas o los elementos subyacentes que impactan a un fenómeno. A diferencia de los estudios correlacionales, se centran en establecer relaciones de causa-efecto y entender los procedimientos que conducen a un evento. Para ello, se emplean técnicas que permiten observar, manipular y estudiar variables en situaciones controladas, para minimizar el impacto de factores externos.

Fuente: Adaptado de Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. P. (2010). Metodología de la investigación 5ª ed. McGraw-Hill.

Siguiendo esta línea, podemos decir que el tipo de estudio establece o da cuenta del nivel de profundidad con el que se abordará un fenómeno y el alcance del mismo, mientras que el diseño de investigación hace referencia a la estructura y las estrategias específicas que realizará el investigador para recolectar y analizar los datos. Es decir, el tipo de estudio define el alcance del conocimiento que se busca generar, mientras que el diseño establece los procedimientos concretos que se llevarán a cabo para lograrlo (Hernández Sampieri et al., 2010).

Diseños de investigación

Una vez que el problema de investigación ha sido claramente delimitado, el siguiente paso es seleccionar el enfoque metodológico acorde al mismo. Esto implica definir el tipo y diseño, que actúa como la hoja de ruta estratégica para alcanzar los objetivos propuestos y responder a las preguntas planteadas que dieron inicio al proceso. Los diseños de investigación se organizan en diferentes categorías, cada una con características específicas que determinan su aplicabilidad en distintos contextos. En este trabajo se presenta la siguiente clasificación según el grado de control y la secuencia temporal (Campbell, 1978; Hernández Sampieri et al., 2010).

Tabla 2. Clasificación de los diseños de investigación según el grado de control y la secuencia temporal de recolección de datos.

Tipo de diseño	Descripción	Tipología de diseños
Experimental	Refiere aquellas investigaciones donde hay manipulación de una o más variables independientes para medir los efectos en una	EXPERIMENTO PURO: Se distinguen por la asignación aleatoria de los participantes en dos o más grupos, lo que posibilita una comparación precisa de los efectos de la intervención. Se cuenta con al menos un grupo control.
		CUASIEXPERIMENTO: No se asigna aleatoriamente a los participantes. En este caso, se trabaja con grupos intactos, o sea, preexistentes. Esto puede producir algunas restricciones en la

Tipo de diseño	Descripción	Tipología de diseños	
	o más variables dependientes.	posibilidad de controlar variables extrañas y en la capacidad de establecer relaciones causales de manera completamente confiable.	
		PREEXPERIMENTO: Supone un nivel mínimo de control. Por lo general, se trabaja con un solo grupo, sin la asignación al azar ni grupo de control. Su objetivo es proporcionar un primer acercamiento al fenómeno analizado, sirviendo como base para investigaciones más exhaustivas en el futuro.	
No experimental	Refiere a aquellos estudios donde no hay manipulación de las variables y en los que solo se observan los fenómenos ya existentes en su contexto natural.	TRANSVERSAL O TRANSECCIONAL: La recolección de datos se realiza en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su interrelación en un momento temporal específico.	EXPLORATORIO
			DESCRIPTIVO
			CORRELACIONAL
		LONGITUDINAL: La recolección de datos es a través del tiempo en diferentes puntos o períodos, permitiendo hacer inferencias respecto al cambio, sus determinantes y consecuencias; basándose en hipótesis diferenciales, correlacionales o causales. Estos diferentes períodos son delimitados con anterioridad por el investigador.	DISEÑO DE TENDENCIA: Se enfocan en las variables o relaciones de una población para analizar su evolución a lo largo del tiempo (Sampieri, 2014). En cada medición, aunque los participantes no son los mismos que en las anteriores, sí son representativos de la población blanco. Por ejemplo, un estudio acerca de la utilización de redes sociales por parte de personas mayores puede examinar cada cinco años las alteraciones en su frecuencia de uso y sus repercusiones en la socialización. A pesar de que las personas cambian, la población analizada continúa siendo la misma: individuos mayores de 60 años.
			DE GRUPOS O COHORTES: Analizan las transformaciones en subpoblaciones con rasgos comunes, como la edad o un suceso compartido (Glenn, 1976; 2005). Se examina una única cohorte en diferentes períodos, tomando muestras que sean representativas. Por ejemplo, se puede analizar a individuos que empezaron a realizar teletrabajo en el año 2020 para examinar la evolución de su bienestar y rendimiento laboral a lo largo del tiempo.
			DISEÑO DE PANEL: Se lleva a cabo un seguimiento de todo un

Tipo de diseño	Descripción	Tipología de diseños
		grupo, el cual se monitorea a través de diferentes intervalos de tiempo. Por ejemplo, en este tipo de investigación, podríamos examinar cómo la satisfacción laboral varía en un mismo conjunto de trabajadores durante cinco años.

Fuente: Adaptado de Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. P. (2010). Metodología de la investigación 5ª ed. McGraw-Hill.

Una vez que se han definido los tipos de estudio y los diseños metodológicos posibles, es central analizar cómo se articulan estos elementos con los objetivos y con el tipo de hipótesis que se pueden formular en cada caso. Las hipótesis son afirmaciones que actúan como respuestas hipotéticas a mi pregunta de investigación. En la siguiente tabla se presenta una posible relación entre el tipo de estudio, el diseño, el tipo de hipótesis correspondiente y, finalmente, los objetivos generales que orientan cada enfoque. Esta síntesis tiene como objetivo una mayor comprensión sobre el alcance del conocimiento que puede generarse en cada tipo de investigación y favorecer así una toma de decisiones lógica y fundamentada durante la planificación metodológica.

Tabla 3. Relación entre tipo de estudio, diseño metodológico, tipo de hipótesis y objetivos de investigación

Tipo de estudio	Tipo de diseño (ejemplo)	Tipo de hipótesis	Objetivos principales
Exploratorio	No experimental – transversal	No se utilizan hipótesis.	Se intenta llegar a una comprensión inicial sobre fenómenos que han sido poco estudiados, identificando categorías emergentes, construyendo las bases para futuros estudios más estructurados. Ejemplificación: <i>Explorar las percepciones de las personas mayores sobre la organización de sus actividades diarias.</i>
Descriptivo	No experimental – transversal	Postulan características esperadas de una o más variables sin relacionarlas entre sí. Ejemplificación: <i>Las personas mayores dedican poco tiempo a organizar sus actividades diarias.</i>	Se registra, describe y observa de manera detallada fenómenos, contextos o variables, especificando sus rasgos fundamentales en su entorno natural sin intervenir de ninguna manera. Ejemplificación: <i>Describir las características de organización de las actividades de la vida diaria en personas mayores.</i>
Correlacional	No experimental – transversal o longitudinal	Plantean relaciones, ya sean positivas o negativas, entre dos o más variables, pero sin indicar	Se examinan asociaciones entre variables para identificar patrones o tendencias. Se busca

Tipo de estudio	Tipo de diseño (ejemplo)	Tipo de hipótesis	Objetivos principales
		una causa y un efecto. Ejemplificación: <i>Las personas mayores con un nivel alto de flexibilidad cognitiva demostrarán mayor nivel de desempeño en la planificación.</i>	predecir el comportamiento, pero no al nivel de causalidad. Ejemplificación: <i>Analizar la relación entre flexibilidad cognitiva y planificación.</i>
Explicativo	Experimental o cuasiexperimental	Identifican relaciones causa-efecto entre variables, afirmando que una variable influye o determina a la otra. Ejemplificación: <i>Las personas mayores que participaron del programa de entrenamiento presentan mejor desempeño en la planificación en comparación con el grupo que no recibió el estímulo.</i>	Tienen el objetivo de validar o elaborar una explicación teórica. Ejemplificación: <i>Evaluar el impacto del programa de entrenamiento a través del desempeño en tareas con demanda de planificación para personas mayores.</i>

Fuente: Adaptado de Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. P. (2010). Metodología de la investigación 5ª ed. McGraw-Hill.

Investigación en psicología

El estudio científico en psicología es un proceso sistemático que tiene como objetivo generar entendimiento sobre las emociones, los procesos mentales y el comportamiento. Se vale del método científico para el desarrollo de teorías y para aplicar el conocimiento generado en diferentes situaciones. A diferencia de lo que comúnmente se cree, la investigación psicológica presenta una complejidad mayor (Pérez Morando, 2010). Esta complejidad se debe a diversas cuestiones: existe una falta de consenso sobre la unicidad del objeto de estudio de esta disciplina y la subjetividad del investigador a cargo del proceso (Klappenbach, 2003; Villanova, 2004). Con el objetivo de poder dar cuenta de esto, abordaremos cómo dentro del proceso investigativo en Psicología los diseños se organizan en torno a diferentes enfoques metodológicos: el cuantitativo, el cualitativo y el enfoque mixto (Binda & Benavent, 2013). Cada uno de estos brinda distintas herramientas y perspectivas para producir conocimiento. Por consiguiente, la elección entre ellos dependerá de la naturaleza del problema y los objetivos específicos de la investigación. Cabe resaltar que dichos enfoques ofrecen distintas estrategias para generar conocimiento científico y todos ellos son igualmente valiosos (Hernández Sampieri et al., 2014).

¿Medir para comprender?: la evaluación en el enfoque cuantitativo

Dentro de las diferentes modalidades en que podemos abordar un problema de investigación, debemos tener en cuenta qué vamos a privilegiar, en función de nuestros objetivos. Aquellos abordajes que buscan mediciones lo más exactas posibles se valdrán de un enfoque cuantitativo que se caracteriza por el análisis numérico y la comprobación de hipótesis con base estadística. Este enfoque tiene como objetivo realizar un aporte sustancial al cuerpo teórico científico, enfatizando los atributos cuantificables de una variable (Casari, 2023; Jiménez, 2020).

Es un tipo de enfoque donde predomina el pensamiento deductivo, es decir, que se parte de lo general para llegar a lo particular. Esto implica la recolección de datos con el propósito de contrastar hipótesis previamente formuladas, utilizando mediciones estadísticas que facilitan la identificación de patrones de comportamiento. Asimismo, la investigación cuantitativa se distingue por la posibilidad de generalizar sus resultados y realizar inferencias aplicables a contextos más amplios. Desde un enfoque empírico, su impacto radica en la objetividad con la que se analizan y cuantifican los comportamientos observados, posibilitando conclusiones fundamentadas en evidencia numérica y verificable (Jiménez, 2020). Una característica distintiva en la investigación cuantitativa es su estructura secuencial, donde cada etapa está claramente definida y sigue un orden específico (Casari, 2023).

Comprender en profundidad: el enfoque cualitativo

Por otro lado, la investigación cualitativa se distingue por su flexibilidad metodológica. Se caracteriza por su énfasis en comprender los fenómenos en su contexto natural, a partir de la perspectiva de los participantes y sus narrativas, permitiendo obtener una visión más profunda de los fenómenos abordados. Los discursos que atraviesan el grupo, la comunidad o una institución se transforman en directrices de los aspectos que han de ser profundizados e indagados con mayor exhaustividad. En este tipo de enfoques, el énfasis está puesto en la construcción conjunta entre investigadores y participantes; en reconocer los conocimientos de dichos participantes y darles un lugar activo en la transformación de su realidad (Rodríguez et al., 2011).

La metodología cualitativa comparte ciertas características con el enfoque cuantitativo. Ambos tipos de enfoques pueden ser transversales, cuando se recoge información en una única secuencia temporal, o longitudinales, si se recopilan datos en distintos momentos a lo largo del tiempo. Sin embargo, la metodología cualitativa es apropiada para dar respuesta a preguntas de carácter más abierto o exploratorio; son típicas del acercamiento a un fenómeno. No obstante, pueden utilizarse con fines explicativos. Habitualmente, el investigador puede, en el transcurso de la investigación, ir modificando y reorientando las hipótesis, la muestra, las técnicas y/o contenidos de la investigación en función de los resultados que se van obteniendo (López et al., 2010). En relación a la idea mencionada, pensamos en la flexibilidad como la característica esencial de la investigación cualitativa. Esta adaptabilidad es fundamental para abordar adecuadamente las realidades humanas, que son inherentemente cambiantes y complejas (Gil, 2009).

Es común igualmente en los sistemas de trabajo cualitativos alternar los procesos inductivos y los deductivos, modificando y enriqueciendo las formulaciones teóricas o las directrices iniciales a partir de los resultados que se obtienen y sometiendo estas a la contrastación con nuevos análisis o nueva información (López et al., 2010).

Métodos mixtos

La metodología mixta surge como una alternativa integradora frente a la dicotomía entre la investigación cualitativa y cuantitativa. Su objetivo principal es combinar las fortalezas de ambos enfoques para obtener una visión más completa del fenómeno estudiado. A diferencia de

considerar a lo cualitativo y a lo cuantitativo como estrategias excluyentes, los métodos mixtos permiten aprovechar la riqueza contextual del primero y la precisión estadística del segundo dentro de un mismo diseño (Creswell, 2005; Teddlie & Tashakkori, 2009).

La integración puede llevarse a cabo de diferentes maneras. En algunos estudios, la recolección de datos ocurre de manera simultánea, es decir, los datos cualitativos y cuantitativos se obtienen en paralelo y luego se contrastan para complementar los resultados. En otros casos, el diseño es secuencial, lo que significa que un tipo de datos se recoge primero y los hallazgos guían la siguiente fase del estudio (Hernández Sampieri & Mendoza, 2018).

Más allá de estas clasificaciones, el valor del enfoque radica en la posibilidad de generar meta inferencias, es decir, conclusiones que integran la información proveniente de ambos métodos en un nivel superior de análisis (Hernández Sampieri et al., 2014). Esto implica reflexionar sobre cómo se complementan y qué nuevas perspectivas surgen de su combinación.

En síntesis, los métodos mixtos no constituyen un tercer paradigma aislado, sino una estrategia flexible y práctica que se adapta a las preguntas de investigación. Su utilización es especialmente valiosa en estudios donde el problema requiere tanto la profundidad interpretativa como la validación empírica de patrones y relaciones, lo cual amplía la comprensión del objeto de estudio y favorece la aplicabilidad de los resultados en distintos contextos.

Nuevas tendencias en metodología

El desarrollo de la informática trajo consigo cambios importantísimos en las prácticas, afectando tanto a la recolección, al tratamiento inicial, al análisis como a la presentación de los datos en los procesos investigativos. En los últimos años, la psicología no ha sido ajena a este proceso de tecnologización creciente. La accesibilidad a los datos científicos se ha ampliado significativamente gracias a internet, la digitalización y las bases de datos informatizadas. Esto permite consultar artículos, tesis y publicaciones sin depender exclusivamente de bibliotecas físicas. Variadas plataformas, índices, bases de datos o repositorios institucionales facilitan la búsqueda y el acceso a contenidos científicos en línea (De Giusti, 2014; Ostermann et al., 2021). Desde una perspectiva más tradicional, en la investigación cualitativa siempre se privilegió la interacción cara a cara en el relevamiento de los datos. No obstante, la inserción del uso de internet en la vida diaria ha llevado necesariamente a la inclusión de lo cibernético en la esfera de la investigación. Este tipo de incorporación a la investigación permite a quienes las llevan adelante participar y comprender la vida en la Red, desde la Red, o usar los recursos de la Red como una parte dentro de los procedimientos de investigación (Lewins & Silver, 2006; Marrero Pérez et al., 2023). Esta revolución que viene de la mano de la tecnologización creciente ha optimizado el trabajo de campo al incorporar el uso de dispositivos como celulares y aplicaciones tanto por parte de los investigadores como de los participantes. La tecnología facilita la geolocalización y el intercambio de datos en tiempo real, promoviendo la participación de los informantes y fortaleciendo la ciencia abierta gracias a herramientas accesibles y de bajo costo. Esto, junto con la conectividad 3G, 4G y 5G, permite la sincronización de datos y el acceso a la nube, mejorando el registro, la gestión y recuperación de la información (Barrutia Barreto et al., 2021). Asimismo, fue clave su implementación en la mejora y

sofisticación de los procedimientos de transcripción del material audiovisual previos al análisis, así como la organización de las narrativas y su posterior organización en categorías, relacionándolas entre sí, construyendo de este modo una estructura similar a una base de datos (López et al., 2010). Entre las tendencias emergentes se encuentran: Big Data y análisis computacional, el uso de dispositivos en tiempo real, utilización de la IA en investigaciones sobre salud mental (Martínez Musiño, 2020).

Inteligencia artificial aplicada a la investigación

La psicología se ha ido vinculando de forma creciente con la inteligencia artificial (IA), la cual representa un nuevo desafío para los académicos e investigadores en el estudio de los procesos psicológicos (Gordon & Turnbull, 2024). La IA es un nuevo sistema de código que permite a las máquinas realizar funciones avanzadas y equiparables a las realizadas por los humanos (Abrams, 2021). El aumento en el uso de técnicas de procesamiento de lenguaje natural (pln) y modelos de lenguaje grandes (MLG), como GPT-4, Bard y Perplexity, por parte de investigadores y educadores, indica que la IA ya no es exclusiva de científicos de la computación, ingenieros y analistas de datos, sino que hay una apertura a todo tipo de profesionales y a sus diferentes prácticas (Alqahtani et al., 2023). Estos avances han llevado a una comprensión más sofisticada y detallada del comportamiento humano y los procesos mentales. Por ejemplo, los algoritmos pueden ayudar en el análisis de contenido, el análisis temático, el aprendizaje automático y el procesamiento del lenguaje natural, ayudando a los psicólogos a obtener una comprensión más profunda de las publicaciones en redes sociales, foros en línea y otras fuentes de datos basadas en texto (Gordon & Turnbull, 2024; Roy et al., 2020). Sin embargo, los retos que plantea la aplicación de estas prácticas en el campo de la psicología no se resuelven simplemente con un aumento del rendimiento. La aceptabilidad en la comunidad científica y en la sociedad es un reto que debe abordarse antes de la aplicación de estos modelos que utiliza la IA (Dave et al., 2022). Existe un interrogante sobre a dónde van a parar esos datos utilizados por estos sistemas de inteligencia artificial. La aceptación social del uso de la IA en un campo como la psicología sería mucho mayor si las personas supieran cómo se utilizan sus datos y cómo les ayudaría a largo plazo en su vida diaria. Otro aspecto a tener en cuenta es la aceptación práctica de la IA en psicología, que se vería muy beneficiada si estos sistemas fueran utilizados como herramientas mediatizadas por los psicólogos formados, lo cual tendría un impacto directo en fortalecer la confianza sobre el uso supervisado de la IA (Miner, Milstein, & Hancock, 2020).

Las consideraciones metodológicas, éticas y conductuales son de vital importancia en el ámbito de la atención de la salud mental, donde las herramientas de IA cumplen funciones centrales. Algunos algoritmos operan entre sí para predecir riesgos para la salud o recomendar planes de tratamiento personalizados; mientras que otros interactúan directamente con los pacientes en forma de *chatbots* terapéuticos (Abrams, 2021).

Tornero-Costa et al. (2023) realizaron una revisión de trabajos publicados entre 2016 y 2021 para dar cuenta de los últimos avances de estas aplicaciones de IA en la investigación sobre salud mental, se incluyeron la calidad metodológica y la transparencia de los análisis. Los hallazgos centrales de estos autores se vinculan a importantes fallos metodológicos relacionados con los procesos estadísticos de las aplicaciones de IA y el procesamiento de datos.

Concluyeron que en muchos estudios publicados y donde se utilizó IA, pasan por alto evaluar o informar sobre la calidad de los datos y el ajuste del modelo (Tornero-Costa et al., 2023)

Estas innovaciones no solo amplían las posibilidades de investigación en psicología, sino que buscan abordar preguntas complejas desde nuevas perspectivas y permiten la aplicabilidad de los hallazgos científicos a diferentes contextos. Estas nuevas herramientas interpelan a los investigadores, llevan a preguntarse cómo y en qué momentos del proceso de investigación deben ser introducidas. En un contexto de constante evolución, es fundamental la actualización en las tendencias emergentes y ser flexibles en la elección de las herramientas metodológicas. La integración de nuevas tecnologías y estrategias mixtas no solo fortalece la calidad de la investigación, sino que también permite una aplicación más efectiva de los hallazgos en distintos ámbitos de la psicología aplicada y ampliar los territorios de abordaje.

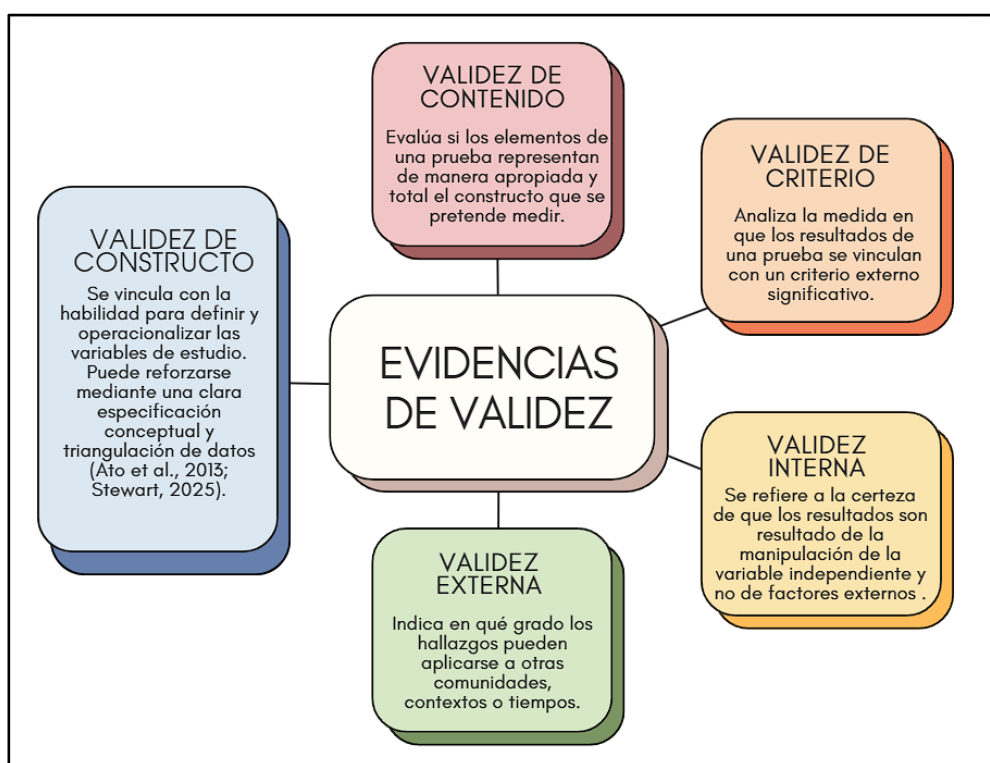
Avances recientes y buenas prácticas en metodología psicológica

La actual crisis de replicación y confianza en múltiples disciplinas empíricas ha renovado el interés por fortalecer la validez en la investigación, tanto al explorar nuevas hipótesis como al intentar replicar hallazgos previos (Kerschbaumer et al., 2025). Para que la investigación psicológica tenga un impacto positivo en la sociedad, sus resultados deben ser válidos desde el principio; por ello, las evidencias de validez constituyen un criterio metodológico esencial (Kenny, 2019).

El concepto de validez ha sido discutido durante décadas (Newton & Shaw, 2013) y sus fundamentos se remontan a los inicios de la disciplina (Slaney, 2017). En la actualidad, se considera a la validez de los resultados arrojados por un instrumento, así como a la capacidad discriminativa de sus ítems en tales o cuales sujetos, que poseen tales y cuales características determinadas, por lo que ya no se trata de la validez, sino de evidencias de validez de determinado tipo, aportadas por una investigación desarrollada sobre determinados sujetos. De esta manera, la validez ya no es considerada un atributo estático, sino que es pensada como un resultado que corresponde a una investigación científica realizada en un momento concreto y con personas concretas, por lo que sus resultados son provisionales y sujetos a refutación y verificación constantes. Al diferenciarse varios tipos de validez, no se puede concluir si un instrumento es válido o no, sino que debe afirmarse que se han obtenido evidencias de validez de los resultados obtenidos con un instrumento específico en un grupo de sujetos y bajo determinadas condiciones (Liporace et al., 2009). Profundizando en el ámbito de la validez, es crucial reconocer y comprender sus distintos tipos. Cada tipo ofrece criterios y métodos de evaluación distintos, que garantizan que la investigación siga siendo sólida y genuina (Stewart, 2025).

Tal como señala Coolican (2014), considerar todos estos tipos de validez es indispensable para diseñar investigaciones sólidas y asegurar la interpretación correcta de los resultados. La validez es un criterio esencial para evaluar la calidad de una investigación, ya que determina si las conclusiones obtenidas reflejan con precisión lo que se pretende estudiar. Se reconocen distintos tipos de validez (ver Figura 1):

Figura 1 Tipos de evidencias de validez en la investigación cuantitativa



Fuente: elaboración propia

Sin embargo, prácticas de investigación cuestionables, como el p-hacking, la presentación selectiva de resultados (Nelson et al., 2018) y el HARKing (Kerr, 1998), representan una amenaza persistente para la integridad científica. Este tipo de prácticas suelen ser el resultado de una falta de orientación metodológica clara y muchas veces no es intencional por parte del investigador. Con el objetivo de poder detectar este tipo de escenarios, Kerschbaumer et al. (2025) desarrollaron la herramienta VALID, la cual consiste en una lista de verificación que busca acompañar a los investigadores en todas las etapas del proceso de investigación: elección del diseño, recolección de datos, análisis e informes. El resultado final consiste en 91 ítems que tienen una naturaleza flexible y son adaptables a distintos diseños y contextos de investigación. Su diseño permite seleccionar fases relevantes del estudio e incorporar información contextual clave, promoviendo así un desarrollo reflexivo del proceso investigativo. Esta iniciativa constituye un recurso útil para promover la transparencia, la coherencia conceptual y la aplicabilidad de los hallazgos desde el inicio mismo del proyecto.

La calidad del conocimiento dentro de las ciencias sociales se evaluaba antes principalmente a partir de cuatro criterios: evidencias de validez interna, posibilidades de generalización de los hallazgos, la consistencia de los resultados y finalmente la objetividad (Cook & Campbell, 1979). Dado que la investigación cualitativa no podía ser evaluada adecuadamente a la luz de estos criterios, existe una serie de criterios consensuados, que son equivalentes a los criterios utilizados en la investigación cuantitativa, que garantizan la calidad de la investigación (Mendizabal, 2016).

En investigación cualitativa, la *credibilidad* se logra mediante estrategias como la triangulación de datos, la descripción exhaustiva y la inclusión de múltiples perspectivas. La

participación activa y el relevamiento de detalles específicos son necesarios para que los investigadores puedan dar cuenta de lo que se denomina conocimiento tácito, es decir, aquello que no se dice, pero circula en las comunidades o grupos que se están abordando (Marín-Liébaña et al., 2021).

El impacto de un estudio aumenta exponencialmente cuando este pretende ser útil en diversos escenarios o situaciones, lo cual se conoce como *transferibilidad*. Los criterios cuantitativos formales de la generalización no son aptos para ser aplicados en investigaciones cualitativas. La razón de esto es que las generalizaciones estadísticas necesitan muestras aleatorias representativas que empleen datos desvinculados de cualquier circunstancia o contexto específico. En cambio, la investigación cualitativa utiliza muestras reducidas, privilegiando la profundidad, y su selección no está vinculada a la representatividad, sino a una saturación de contenido. Aunque la generalización estadística no sea aplicable, el conocimiento que se obtiene por medio de métodos cualitativos puede seguir siendo útil y transferible a otros. condiciones, poblaciones o contextos. La investigación cualitativa, en vez de basarse en generalizaciones formales, alcanza resonancia mediante la transferibilidad (Lincoln y Guba, 1985) o la generalización naturalista (Stake y Trumbull, 1982). Cuando los lectores consideran que la historia de la investigación se asemeja a su propia circunstancia y trasladan intuitivamente la investigación a su propia acción, se produce la transferibilidad, brindando una explicación minuciosa y redactada de forma accesible e invitada (Marín-Liébaña et al., 2021).

La confirmabilidad se relaciona con el nivel en que otros investigadores podrían corroborar o confirmar los resultados. Para esto, es necesario que los métodos empleados en la realización de la investigación sean documentados y auditables (Mendizabal, 2016).

La seguridad se vincula estrechamente con la consistencia metodológica empleada a lo largo del estudio. Hace referencia al rigor con que se llevan a cabo los procesos de recolección, sistematización y análisis de la información, asegurando que las decisiones tomadas en cada etapa respondan a criterios explícitos y bien fundamentados. Este criterio apunta a garantizar que los resultados del estudio sean confiables, en el sentido de que han sido obtenidos a partir de procedimientos sólidos, transparentes y coherentes con los objetivos planteados. Así, la seguridad no solo implica aplicar técnicas apropiadas, sino también documentar con claridad cómo y por qué se utilizaron, permitiendo que otras personas puedan comprender y seguir el camino interpretativo realizado por el investigador. En este sentido, fortalece la legitimidad del estudio, al mostrar que las conclusiones emergen de un proceso sistemático y no arbitrario (Mendizabal, 2016).

Comentarios finales

Las consideraciones expuestas a lo largo del presente trabajo permiten concluir que la metodología en psicología constituye un eje central para la producción de conocimiento científico riguroso y pertinente. La elección del tipo de estudio, el diseño y el enfoque metodológico (cuantitativo, cualitativo o mixto) debe responder adecuadamente a la naturaleza del problema de investigación, los objetivos propuestos y los recursos disponibles, evitando decisiones arbitrarias o mecánicas, basadas en seguir tradiciones metodológicas a priori basadas en la búsqueda de una supuesta objetividad.

Los enfoques cuantitativo y cualitativo aportan herramientas valiosas y complementarias. Mientras el primero permite establecer relaciones estadísticas generalizables a partir de los parámetros muestrales obtenidos en una investigación, el segundo favorece una comprensión contextualizada y profunda de los fenómenos, dando una preponderancia a las experiencias en primera persona y propiciando un enfoque naturalista. En este sentido, los métodos mixtos representan una estrategia integradora que, adecuadamente diseñada, puede potenciar las fortalezas de ambos paradigmas y ampliar la comprensión del objeto de estudio, obteniendo así una visión no solo más profunda y completa del fenómeno, sino la identificación de nuevas perspectivas para futuros abordajes.

Asimismo, el avance de las tecnologías aplicadas a la investigación, como la inteligencia artificial, el *big data*, abre nuevas posibilidades para el abordaje y el análisis de los fenómenos psicológicos, pero también plantea desafíos éticos y metodológicos que deben ser abordados con responsabilidad. Esto nos lleva a plantear si el uso de estos recursos debe ser un instrumento que debe estar mediatizado en su aplicación por un investigador idóneo o debe ser utilizado sin una supervisión. A partir de la revisión realizada, podemos concluir que estos recursos son parte del aquí y ahora, atraviesan a las investigaciones y su incorporación es inminente; sin embargo, no puede ser acrítica, sino que debe ser cuidadosamente planificada y evaluada, sobre todo en qué momentos ha de ser utilizado y cómo.

Finalmente, se destaca la importancia de garantizar la validez en todas sus dimensiones como criterio esencial para fortalecer la calidad científica de los estudios psicológicos. La implementación de buenas prácticas metodológicas desde las etapas iniciales del proceso investigativo constituye un requisito indispensable para alcanzar conclusiones sólidas, replicables y útiles para la disciplina y la sociedad. Esto no es privativo del enfoque cualitativo, sino que la validez se ha de garantizar en las investigaciones cualitativas a partir de los criterios de calidad ya mencionados.

Referencias:

- Abrams. (2021, 1 de noviembre). *The promise and challenges of AI*. American Psychological Association. <https://www.apa.org/monitor/2021/11/cover-artificial-intelligence>
- Alqahtani, T., Badreldin, H. A., Alrashed, M., Alshaya, A. I., Alghamdi, S. S., bin Saleh, K., Alowais, S. A., Alshaya, O. A., Rahman, I., Al Yami, M. S., & Albekairy, A. M. (2023). The emergent role of artificial intelligence, natural learning processing, and large language models in higher education and research. *Research in Social and Administrative Pharmacy*, 19(8), 1236–1242. <https://doi.org/10.1016/j.sapharm.2023.05.016>
- Barrutia Barreto, I., Danielli Rocca, J. J., Renzo Seminario Córdova, R., & Monzón Narciso, P. (2021). Análisis cualitativo del nivel de satisfacción de la educación virtual en estudiantes universitarios en tiempos de pandemia. *Investigación Cualitativa en Educación: Avances y Desafíos*, 7. <https://www.publi.ludomedia.org/index.php/ntqr/article/download/322/325>
- Binda, N. U., & Benavent, F. B. (2013). Investigación cuantitativa e investigación cualitativa. *Revista de Ciencias Económicas (San José)*, 31(2), 179–187. <https://biblat.unam.mx/es/revista/revista-de-ciencias-economicas-san-jose/articulo/investigacion-cuantitativa-e-investigacion-cualitativa>
- Campbell, D. T., & Stanley, J. C. (1978). *Diseños experimentales y cuasi experimentales en la investigación social* (Obra original publicada en 1966). Buenos Aires: Amorrortu.

Ferreya, F. A., Barrio, D., Arias, C.J. y M.M. Richards, "Hacia una comprensión de la metodología ...

- Cook, T. D. y Campbell, D. T. (1979). *Quasi-experimentation: Design and analysis issues for field settings*. Chicago: Rand-McNally.
- Casari, L. (2023). Diseños cuantitativos de investigación en psicología: Una introducción. *Revista de Psicología Científica*, 25, 18–27.
- Coolican, H. (2014). *Métodos de investigación en psicología* (5ª ed.). México: Editorial Manual Moderno.
- Creswell, J. W. (2005). *Educational research: Planning, conducting, and evaluating quantitative and qualitative research* (2nd ed.). Upper Saddle River, NJ: Pearson Education.
- Dave, R., Sargeant, K., Vanamala, M., & Seliya, N. (2022). Review on psychology research based on artificial intelligence methodologies. *Journal of Computer and Communications*, 10, 113–130.
<https://doi.org/10.4236/jcc.2022.105008>
- De Giusti, M. R. (2014). Movimiento de acceso abierto: panorama y definiciones. *SEDICI*, Universidad Nacional de La Plata.
- Gil, T. G. (2009). Flexibilidad y reflexividad en el arte de investigación cualitativa. *Index de Enfermería*, 18(2), 113–117. <https://doi.org/10.4321/s1132-12962009000200012>
- Glenn, N. D. (1976). Cohort analyst futile quest: Statistical attempts to separate age, period and cohort effects. *American Sociological Review*, 41(5), 900–904.
- Glenn, N. D. (2005). *Cohort analysis* (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Gordon, S. F., & Turnbull, B. (2024). Adopción de la inteligencia artificial en el campo de la psicología. *Psicología Iberoamericana*, 31(2). <https://doi.org/10.48102/pi.v31i2.547>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). México: McGraw-Hill Education.
- Hernández Sampieri, R., Mendoza Torres, C. P., & Baptista Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (7ma ed.). México: McGraw-Hill.
- Islas Vargas, L. (2025). Métodos de investigación. *Logos Boletín Científico De La Escuela Preparatoria No. 2*, 12(23), 23–25. <https://doi.org/10.29057/prepa2.v12i23.14039>
- Jiménez, L. (2020). Impacto de la investigación cuantitativa en la actualidad. *Convergence Tech*, 4(4), 59–68.
<https://doi.org/10.53592/convtech.v4iiv.35>
- Kenny, D. A. (2019). *Measuring model fit*. <http://davidakenny.net/cm/fit.htm>
- Kerr, N. L. (1998). HARKing: Hypothesizing after the results are known. *Personality and Social Psychology Review*, 2(3), 196–217. https://doi.org/10.1207/s15327957pspr0203_4
- Kerschbaumer S, Voracek M, Aczél B, et al. VALID: A Checklist-Based Approach for Improving Validity in Psychological Research. *Advances in Methods and Practices in Psychological Science*. 2025;8(1). doi:10.1177/25152459241306432
- Klappenbach, H. (2003). La globalización y la enseñanza de la psicología en Argentina. *Psicologia em Estudo*, 8(2), 259–265. <https://doi.org/10.1590/s1413-73722003000200002>
- Lewins, A., & Silver, C. (2006). *Choosing a CAQDAS package*. CAQDAS Networking Project.
<http://caqdas.soc.surrey.ac.uk/>
- Lincoln, Y. S., & Guba, E. G. (1985). *Naturalistic inquiry*. Beverly Hills, CA: Sage.

- López, J. S., Blanco, F., Scandroglio, B., & Gutman, I. R. (2010). Una aproximación a las prácticas cualitativas en psicología desde una perspectiva integradora. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 131–142.
<http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1803.pdf>
- Marín-Liébaña, P., Magraner, J. S. B., & Nicolás, A. M. B. (2021). Hacia una conceptualización de la educación musical crítica. Aplicación de los paradigmas científicos, las teorías curriculares y los modelos didácticos. *Márgenes. Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 2(2), 3–24.
<https://doi.org/10.24310/mgnmar.v2i2.10016>
- Marrero Pérez, M. D., De la Torre Rodríguez, M., Rodríguez Leyva, T., & Rodríguez Soto, I. (2023). Las tecnologías de la información y la metodología cualitativa en salud en tiempos de COVID-19. *Humanidades Médicas*, 23(1).
<https://humanidadesmedicas.sld.cu/index.php/hm/article/view/2441>
- Martínez Musiño, C. (2020). Big Data– Análisis informétrico de documentos indexados en Scopus y Web of Science. *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, bibliotecología E información*, 34(82), 87–102.
<https://doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2020.82.58035>
- Mendizabal, N. (2016). *Criterios de rigor en la investigación cualitativa: Un análisis desde la perspectiva de la validez*. Revista de Investigación en Ciencias Sociales, 32(1), 45–58.
- Miner, A. S., Milstein, A., & Hancock, J. T. (2020). Hablar con máquinas sobre problemas de salud mental personal. *JAMA*, 323(23), 2373–2374. <https://doi.org/10.1001/jama.2020.7852>
- Morando, P. M. (2010). ¿Una epistemología de la psicología o una psicología de la epistemología? *Aacadémica*.
<https://www.aacademica.org/000-031/104>
- Morles, V. (2002). Sobre la metodología como ciencia y el método científico: Un espacio polémico. *Revista de Pedagogía*, 23(66), 121–146. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922002000100006
- Nelson, L. D., Simmons, J., & Simonsohn, U. (2018). Psychology's Renaissance. *Annual Review of Psychology*, 69, 511–534. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-122216-011836>
- Newton, P. E., & Shaw, S. D. (2013). *Standards for talking and thinking about validity*. *Psychological Methods*, 18(3), 301–319. <https://doi.org/10.1037/a0032969>
- Ostermann, T., Herzberg, P. Y., Haug, S., & Kowalski, C. (2021). Digitalization in psychology: A bit of challenge and a byte of success. *Frontiers in Psychology*, 12, 758–765. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.692279>
- Rodríguez, V. G., Vera, G., & Vargas, A. M. (2011). Etnografía: Una mirada desde el corpus teórico de la investigación cualitativa. *Omnia (Maracaibo)*, 17(2), 26–39.
<https://biblat.unam.mx/hevila/OmniaMaracaibo/2011/vol17/no2/2.pdf>
- Roy, A., Nikolitch, K., McGinn, R., Jinah, S., Klement, W., & Kaminsky, Z. A. (2020). A machine learning approach predicts future risk to suicidal ideation from social media data. *NPJ Digital Medicine*, 3(1), 78.
<https://doi.org/10.1038/s41746-020-0287-6>
- Sabino, C. (1996). *El proceso de investigación*. Caracas: Panapo.
- Stake, R.E. & Trumbull (1982) Naturalistic Generalisations, in M. Belok & N. Haggerson (Eds) Review Journal of Philosophy and Social Science; VII, nos 1-2, Meerut, India: Anu Prakashan.
- Stewart, L. (2025, 11 febrero). ¿Qué importancia tiene la validez en la investigación? *ATLAS.ti*.
<https://atlasti.com/es/research-hub/validez-de-la-investigacion#descubriendo-diferentes-tipos-de-validez-de-la-investigacion>
- Tamayo, M. (2001). *El proceso de investigación científica*. México: Limusa Noriega Editores.
- Teddlie, C., & Tashakkori, A. (2009). *Foundations of mixed methods research: Integrating quantitative and qualitative approaches in the social and behavioral sciences*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Ferreyra, F. A., Barrio, D., Arias, C.J. y M.M. Richards, "Hacia una comprensión de la metodología ...

Villanova, R. (2004). *Sobre la complejidad del objeto de estudio en psicología*. Buenos Aires: Eudeba.